

Intermitente

Carlos Leon



Capítulo 1

No se como hacen
como tratan de sobrevivir
yo tan solo me levanto
tan pronto como abro los ojos
temprano en la mañana
siento un incontenible desprecio
hacia el mundo
y unas insoportables ganas de vomitar.

Capítulo 2

#1

Había dejado el tratamiento, de cierta manera había logrado convencer a todos de que mis hobbies recientes lograban ese efecto placebo generando cierto bienestar sobre mí.

Era mentira, sabía perfectamente, aunque ya no con tristeza ni temor, que quizás mañana podría levantarme lo suficientemente triste como para arrojarme por el último piso del edificio o colgarme en algún lado de la casa.

Había dejado de fumar y eso era un logro para mí, había dejado muchas cosas atrás, pero ciertamente, nunca la deje a ella atrás, estaba en todos lados, en todas partes, en el susurro del viento, en mis poemas que ahora ya eran pocos.

Ciertamente esto no era más que un experimento, un reto a la condición humana de auto sostenerse ante la adversidad mental, mientras tanto disfruto del reto.

Capítulo 3

#2

Había logrado determinar 3 personalidades habitándome, no era solo el trastorno bipolar, tengo la firme certeza de que hay más de dos en mí y los he logrado identificar.

El Primero es Sadis, una vieja personalidad que floreció en mi adolescencia, despreocupado, a él no le importa nadie, solo quiere salvarse mientras se envenena en su odio al mundo, le gusta la música pesada, que hable de violencia y destrucción, su visión del mundo es apocalíptica, ansia con ver destruida la humanidad, reducida a polvo....

El segundo es Carlos, en mi esencia, es la máscara ante el mundo, el cuerdo, el analítico, el que piensa y medita antes de actuar, hay bastante bondad en él, cree que se puede ayudar a los demás y hay gente buena aunque es un poco escéptico de que algo pueda cambiar la naturaleza destructiva del ser humano, le gusta sentarse y en la calma del silencio analizar las personas y sus comportamientos, es algo reservado, tímido.

El tercero es Charls Le Lion, aventurero, no tiene miedo, busca la libertad cada vez que puede florecer, cree en el amor y en la bondad del ser humano, tiene fe de que las cosas pueden cambiar tarde que temprano, amante de la naturaleza y los animales, creo que comparte este gusto con SADIS, apasionado bici viajero, sueña con recorrer el mundo en bicicleta, es muy social, le gusta estar rodeado de gente y entablar conversaciones interesantes.

Capítulo 4

#3

Habia estado sobre mi varios días este negro aura, no se despegaba, se aferraba a mi como una enfermedad que me carcomía las entrañas, un negativismo despreciable que no se separaba ni un instante, me dolía la cabeza constantemente, era leve pero continuo, como si me atropellara un enorme camión cada mañana, no había tiempo para la tristeza, solo una profunda melancolía que vibraba al son de la muerte y me invitaba a participar en esa macabra escena. Estos instantes me hacían dudar si había hecho bien en dejar la medicación, aquí no parecía interrumpir ninguna de mis personalidades, era un simple estado de ausencia de todo, de ganas de nada, de una profunda desesperanza que veía sin sentido alguno la vida y que solo esperaba el momento adecuado para decir adiós.

Este episodio no había durado tanto desde hace mucho, tal vez cuando era un joven particular de cabello largo, en esos días, estos episodios se quedaban por meses, días, no tenía control sobre ellos, simplemente terminaba el día y me dolía el pecho como si una brasa encendiera en la esencia de mi alma y se empezara a calcinar desde dentro.

Solo espero que acabe pronto, este intenso pesimismo me nubla, me impide ver más allá de lo que siento y de lo superficial, siento un inmenso interés por ir a lo más profundo de cada personalidad y que cada una de ellas deje aquí su particular visión sobre sí misma y sobre el mundo.

Capítulo 5

#4 Renacimiento

Lo sentía como una intensa fiebre que se apodera a ratos, me atrapaba, me enclaustraba, no había forma de escapar, me sentía cómodo en 4 simples paredes, en la mañana era un ser totalmente diferente al que ahora escribe, pero no está conectado con las otras personalidades, es totalmente nuevo, es un punto ciego, muerto, el silencio es desesperante, lo nutre, lo alimenta de tal forma que pareciera no tener miedo a nada pero yo le temo a todo, sobre todo a este renacimiento.

Hay un despojo total de deseos, le temo porque este ser no sueña, no aspira, podrían arrojarlo a una fría caverna y podría encender fuego para ver su sombra eternamente en las paredes de una roca y aún así sería feliz.

Le temo porque en todas las otras veo salida, algunas más fáciles y otras más macabras, pero al fin y al cabo salida, aquí no hay nada, simplemente, nada, aún no se ha revelado ante nadie, nadie lo ha notado, pero yo sí.

Esta extraña criatura, frivola y hueca, es el resultado del sin amor, de su ausencia total.

Capítulo 6

A este ser que somos todos
alguna vez en la vida
continua o momentáneamente
que es un despojo total de deseos
todos le tenemos miedo

Porque podrían arrojarlo
a una fría caverna
para ver su sombra eternamente
en las paredes de una roca
y, aun así, sería feliz.

Capítulo 7

Sentir y mirar

A veces uno se siente

Como fuerte sol que encandila

Y en otras ocasiones

Como foco de lampara que agoniza

En medio del lúgubre bosque de los suicidios

A ratos uno se mira

Coraza y corazón valiente

Inquebrantable y sin antagonismos

Pero casi siempre

Entre la tristeza profunda

Y la fugaz manía

El enemigo es uno

Y casi siempre

Uno mismo se derrota

Capítulo 8

Decir Adiós

Este sería un día ideal

el ambiente era calmo

a lo lejos se escuchaba una ciudad enardecida

acelerada, hoy no alcanzaba a fatigarme

ni a ofuscarme con sus prisas y afanes voraces

estaba en mi propia montaña solitaria

en mi cumbre silenciosa

a la búsqueda de mi propio encuentro

hasta que me dijera, aun desconociendo el método

hasta aquí llego tu esencia devastada

tu esencia que eternamente vacila

entre la vida y la muerte

Capítulo 9

0520

Siempre procuraba la soledad para mi día de cumpleaños
era un día más solitario de lo común
pero eso no me incomodaba en lo más mínimo
pues estando solo, sentía una gran tranquilidad

Era un día de profunda reflexión
un día para repensar el porqué de todo
como, por ejemplo
por qué no morí joven cuando tenía ganas de hacerlo

A mi derecha mi gata me mira asombrada
consternada por el ir y venir de las teclas
como yo me miro todos los días
consternado y melancólico
con el ir y venir de los días
En eso sí que tengo certeza
soy como un gato callejero
que nunca desea ser rescatado
De mi abandono que nadie me saque
aquí yo estoy cómodo

más que acostumbrando
poco irritado
no feliz en todo caso
si no más bien un tanto resignado
pero no resignado a la tristeza
si no, más bien, resignado a la vida
que no es especialmente lo mismo
porque vida triste del que vive triste
pero pobre vida del que vive abandonado

En todo caso ya son 29
que más le hacemos.

Capítulo 10

Una mañana cualquiera

No importa levantarse
o con cual levantarse
con el derecho o el izquierdo
todo viene a ser igual
no hay suspiros
si no desaires
desánimos vergonzosos
desalientos eternos
mañanas de frustraciones
colores pálidos e insípidos
días sin sabor
horas sin motivación
alegrías de mascara
cotidianidad tortuosa
A veces que se vuelven mayorías
repetitivas e incansables
como morir y levantarse muerto
una y otra vez todos los días
como si mi cuerpo fuera

una frágil construcción

de polvo

que se desvanece con el soplo de la vida.

Capítulo 11

QUE MAS DA

Qué más da de mi cuerpo

Que siente como un helaje mortal lo atraviesa

Como pequeñas cuchillas atravesándolo de lado a lado

Dolor y desesperación

Ganas de arrancarse la piel a pedazos

De vomitar la vida a cantaros

Es un dolor que no se siente

Que no se exterioriza

Un dolor que va por dentro

Una agonía indescifrable

Sin detalle, indescriptible

No hay narración exacta

Si mucho, esta descripción vacía

Poco claro, confusa

Dando vueltas y vueltas

Enredándose en mi cabeza

Perdida en la selva de mis pensamientos

Renovándose cada mañana

En el afán de querer estar vivo

Despistando el claro conocimiento

De haber llegado a este mundo, ya muerto

Capítulo 12

¿Al Loco Quien lo Escucha?

Quien lo escucha
más que los gusanos
antes de devorar su último paso terrenal
Quien lo escucha
más que el tic tac en la pared
quien lo escucha, más que el psiquiatra
y más que una escucha, es un recetario
tomate esto, tantas al día, tantas de noche
vuelve al par de meses, si tienes suerte
y me cuentas, si remotamente, alguna de tus intenciones, de
muerte, ha conquistado la victoria
o si por el contrario vienes por otra receta
quien lo escucha
un alma perdida igual que el
más o menos loca, pero igual de perdida
el lúgubre encierro de madera
en el que chocan sus gritos desesperados
gritos en silencio que se pierden en el olor a pino de la madera
recubierta con un hedor a tierra mojada
quien lo escucha

las lágrimas de los dolientes, de su incompleto amor, de su
indolente ascendencia, de los amigos ausentes

Quien escucha al loco

Que ni su locura lo ha escuchado

Que ni el mismo se ha notado

Ante su notable adiós, anticipado

Capítulo 13

El Interno

El dolor es una costra permanente

Una estocada a los destellos frágiles de alegría

Un precipicio sin final y sin retorno

No hay cuerda ni camino de regreso

Es un espiral que te absorbe

El físico, es un dolor pasajero, con alivio

Con esperanza, con rebote, con altibajos

Pero el dolor interno es un vacío eterno

Una punzada que te hunde y te desangra

Es estar parado al filo de un abismo

Con una voz que te dice constantemente, AVANZA